



Artificio

Revista en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos
Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción
Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
Núm. 4 (2023) periodo julio-diciembre

e-ISSN

2992-7463

Site

[https://revistas.uaa.mx/
index.php/artificio](https://revistas.uaa.mx/index.php/artificio)

Reseña de libros.



Revisión crítica de “Diseño para un mundo mejor” por Don Norman.

Critical Review of “Design for a Better World” by Don Norman.

León Felipe Irigoyen Morales

Universidad de Sonora, México
ORCID: 0000-0002-5451-5400
leon.irigoyen@unison.mx

Cómo citar este trabajo. *How to cite this paper*

Irigoyen, L. (2023). Revisión crítica de “Diseño para un mundo mejor” por Don Norman. *Artificio* 4(4), eF1-eF7.

Revisión crítica de “Diseño para un mundo mejor” por Don Norman

León Felipe Irigoyen Morales

eF2

Reseña de libros.

La más reciente obra del ingeniero, psicólogo y catedrático norteamericano Don Norman (1935-), titulada *Design for a Better World: Meaningful, Sustainable, Humanity Centered* [“Diseño para un Mundo Mejor: Significativo, Sostenible, Centrado en la Humanidad”], editada por The MIT Press en 2023, despertó mi interés inicialmente debido a la relevancia teórica que prometía para el futuro de nuestra profesión y el mundo. Sin embargo, tras sumergirme en sus más de 300 páginas, me veo en la necesidad de expresar mi decepción ante su falta de rigurosidad académica y su desorden narrativo.

Aunque el libro aborda temas cruciales como la noción de lo artificial, aspectos económicos, psicológicos y de diseño, inicialmente esperaba una aproximación similar a la propuesta por Simon (1996), al cual Norman hace referencia en más de una ocasión. No obstante, me encontré con una sucesión de argumentos desconectados e ideas que parecen ser recopiladas de diversos libros ajenos, acompañadas de anécdotas que atraviesan todo el texto. La obra consta de 38 capítulos teóricamente integrados en seis partes, pero esta estructura no se revela sino hasta el sexto capítulo, careciendo de la cohesión presente en los diversos ensayos que presentaba Bierut (2007).

El autor comienza reflexionando sobre la completa artificialidad que caracteriza al mundo que nos rodea. Destaca que incluso los lugares que consideramos como espacios naturales, como los cuidados jardines californianos, están meticulosamente planificados según categorías impuestas por la humanidad. Esta artificialidad se extiende a todos los aspectos de nuestra creación, desde utensilios y ropa hasta viviendas, libros, dinero, formas de gobierno y estructuras organizativas, y hasta cómo se llaman las personas. Todos estos “diseños” nos han formado, moldeado y restringido por lo que las cosas que diseñamos terminan por diseñarnos a nosotros.

Sin embargo, en lugar de ahondar en ideas fundamentales, el libro explora de manera superficial una variedad de temas de manera aleatoria, utilizando las partes solo como categorías recopilatorias vagas. Habla del colonialismo inglés en la India y cómo las clases dominan-

tes acentúan diferencias inexistentes, por lo que el colonialismo, el racismo y la discriminación son consecuencias de un “mal diseño” social. Del mismo modo, aborda la concepción equivocada de que los recursos naturales son infinitos y que su explotación, bajo el concepto de “destino manifiesto”, constituye derechos inalienables de los humanos e insiste en que, si el diseño nos ha conducido a estos problemas, también puede ser la solución. Pero para lograr esto es imperativo reconocer que todos estamos interconectados en este desafío, formando parte de sistemas sociotécnicos altamente complejos y que las acciones futuras no deben estar determinadas por nuestro pasado como especie.

Norman (2023) sostiene que no es necesario profundizar exhaustivamente en la historia para identificar los aspectos en los que nos equivocamos, ya que muchos de ellos, al ser impuestos y artificiales, son modificables. Este cambio implica un análisis autorreflexivo profundo de nuestra forma de vida, acciones, creencias y comportamientos, por más naturales o lógicos que puedan parecernos.

El autor también aborda las prácticas del capitalismo moderno y examina cómo el comportamiento de grandes corporaciones, mercados financieros y bancos mundiales impacta de forma significativa en las personas y en el medio ambiente debido a su búsqueda insaciable de ganancias. Aunque es innegable este impacto, la argumentación del autor parece estar impulsada por lo que podría denominarse una especie de “culpa blanca” en lugar de basarse en un análisis académico riguroso. Este aspecto se evidencia al hablar de la explotación de esclavos en la pizca de algodón en el sur de Estados Unidos, la organización arbitraria del tiempo en las fábricas modernas y la búsqueda de métodos para aumentar la productividad a expensas del bienestar y la dignidad humana.

Asimismo, se discute el papel de la tecnología, el racionalismo científico y los ideales de progreso en la conformación de la “maldición de la modernidad”. El autor, al igual que Papanek (2014), sostiene que el diseño como profesión se vuelve perjudicial cuando solo responde a las necesidades de manufactura y comercio impulsadas por las distintas etapas de la Revolución Industrial. por lo que “si queremos que el diseño salve al mundo, debe tratarse de otro tipo de diseño” (Norman, 2023, p.13). Por su parte el autor subraya que todas las personas, de una forma u otra, ejercen el acto de “diseñar” al decidir deliberadamente cómo modificar la forma en que se realiza una actividad. Sin embargo, insiste en que los diseñadores profesionales tienen una mayor responsabilidad en abordar estos problemas e intentar resolverlos o mitigarlos.

A la modernidad y a la Revolución Industrial el autor incorpora las ideas del economista escocés Adam Smith como las tres mayores influencias históricas en la configuración de los sistemas económicos y gubernamentales actuales. También critica cómo las revoluciones subsiguientes han perpetuado ideales y modelos matemáticos que ignoran aspectos difíciles de cuantificar. El uso casi exclusivo de indicadores como el IDH o el PIB, que incorporan aspectos negativos como el desperdicio y la contaminación, también es objeto de crítica. A pesar de que estos indicadores apenas cambian en muchos países, no reflejan el índice de satisfacción, felicidad o calidad de vida percibida, aspectos que a menudo son pasados por alto por economistas y las decisiones políticas subsecuentes.

El libro continúa presentando una amalgama de datos y comentarios dispersos sobre una amplia variedad de temas, entre los que resaltan los constructos humanos en relación con el tiempo (como el desarrollo de husos horarios para sistemas de trenes, caprichos como el calendario decimal francés y la definición científica del tiempo necesario para los GPS). También aborda aspectos relacionados con la manufactura (como los cinturones de seguridad y los tableros de información en los automóviles, y su papel en la configuración de los suburbios urbanos). Además, critica el diseño de productos que deliberadamente fomentan la adicción (como redes sociales, videojuegos y series de televisión) y el diseño de dispositivos que incluyen componentes que no se pueden reparar ni reciclar y su relación con métodos lineales de producción (aquellos que van desde las materias primas, su conversión en bienes a través de la manufactura y con una descarga final como desecho).

También aborda cómo la tecnología controla nuestro comportamiento y espía en nuestras vidas, así como la notable parcialidad de nuestros sistemas que resulta en injusticias y desigualdades. Cuestiona el énfasis educativo en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés), señalando que esta orientación excluye aspectos humanos y disciplinas complementarias, generando descripciones incompletas y poco significativas de la realidad. Lo mismo sucede con el diseño de interfaces e infografías, que no logran explicar de manera precisa y adecuada temas críticos como el calentamiento global, lo que dificulta la comprensión masiva de estos problemas.

Continúa aportando datos interesantes, como la utilidad del storytelling para proporcionar contexto y comprensión. Explica el ingenioso aislamiento térmico de las casas mayas e iraníes, así como la existencia de la obsolescencia programada en algunos productos tecnológicos. Se adentra en el tema del reciclaje, destacando que el plástico, a di-

ferencia del vidrio o metal, no puede ser reciclado más de dos veces, y explora las consecuencias contaminantes de los bioplásticos. El libro aborda la economía circular y las adaptaciones necesarias desde el diseño, introduciendo las cuatro propiedades clave que deben tener los sistemas circulares: ser sustentables, robustos, resilientes y capaces de regenerarse. En esta etapa, el autor comienza a explicar superficialmente conceptos sistémicos como los bucles recursivos en el funcionamiento de los aires acondicionados y su contribución al calentamiento global, sin establecer una conexión coherente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas que menciona posteriormente.

Se mencionan las advertencias ambientales de Alexander von Humboldt en 1800, se exploran métodos de investigación de accidentes aéreos y se destacan las diferencias entre el diseño centrado en el humano (que refiere a la facilidad de uso, haciendo énfasis en la habilidad humana para entender y utilizar un producto) y el diseño centrado en la humanidad, este último enfoque sin las implicaciones cibernéticas del término anterior, con una visión a largo plazo y alineado con las preocupaciones globales.

Al reconocer que “los métodos tradicionales de diseño son una forma de colonización” (Norman, 2023, p.184), el autor aboga por que el trabajo de los diseñadores no solo señale fallas y sugiera cómo hacer las cosas, sino que trabaje con y no para la comunidad para lograr un diseño verdaderamente democrático. A pesar de esta insistencia, el autor se permite sugerir transformaciones en la educación universitaria, proponiendo un enfoque modular donde los estudiantes seleccionen los conocimientos y las experiencias que les interesan, en vez de preocuparse por materias y calificaciones. También ofrece ideas sobre cómo las Naciones Unidas podrían llevar a cabo sus sesiones, sin la necesidad de consensos totales en todas las decisiones. Por lo que su insistencia en que sólo los diseñadores deben actuar como conductores, facilitadores, supervisores y mentores no presenta mucho sentido.

El autor también explora el movimiento do-it-yourself, que transforma y reinterpreta productos existentes, así como las ventajas de la escala hacia abajo (top-down) al configurar negocios y proyectos. Se plantea la posible vinculación del diseño con la administración de proyectos y se discuten los obstáculos que suponen los cambios, utilizando el sufragio femenino como ejemplo. Además, se aborda cómo las personas tienden a responder positivamente a las tragedias, pero suelen pasar por alto las ventajas de prevenirlas a través del mantenimiento, citando ejemplos como los accidentes causados por el precio del equipo de

buceo; mientras que se critica el sistema de recompensas para los investigadores universitarios, que fomenta el trabajo individual en lugar de la colaboración.

Esto sigue y sigue hasta que realizar unos pronósticos respecto al dominio de la tecnología y de cómo centrarse sólo en estos aspectos redefinirá las virtudes humanas como deficiencias; incluye un apartado acerca del futuro de la tecnología (como la computación cuántica y los exoesqueletos), pero desde proyecciones poco arriesgadas basadas en inventos ya existentes en esta década (como los patinetes eléctricos, las criptomonedas y la inteligencia artificial). El último apartado, sobre las acciones, es breve y carece de profundidad, concluyendo en la necesidad de combinar proyectos existentes, advertir e involucrar a todas las personas en estas urgencias, abordar los problemas desde una variedad de enfoques y la urgencia de cambiar el mundo, identificando el comportamiento humano como uno de los mayores obstáculos para lograrlo.

Este extenso y caótico repaso se hace para ahorrarle tiempo a futuros lectores preocupados e interesados en estos temas, pero que simplemente no obtendrán respuestas en este libro que habla de todo y de nada a la vez; Diseño para un mundo mejor carece de una idea central clara, de una metodología de investigación o de una propuesta concreta. En lugar de eso, se presenta como un conjunto de recortes e ideas aisladas, cuya información pertinente se diluye entre un mar de argumentos que, en sentido estricto, guardan poca relación con el diseño.

Referencias

Bierut, M. (2007). *Seventy-Nine Short Essays on Design*. Princeton Architectural Press.

Norman, D. (2023). *Design for a Better World. Meaningful, Sustainable, Humanity Centered*. The MIT Press.

Papanek, V. (2014). *Diseñar para el mundo real. Ecología humana y cambio social*. Pollen edicions.

Simon, H.A. (1996). *The Sciences of the Artificial*. The MIT Press.



Política de acceso abierto

La Revista Artificio proporciona un acceso abierto a su contenido, basado en el principio de que ofrecer un acceso libre a las investigaciones ayuda a incrementar el intercambio global del conocimiento. Artificio no cobra ni cobrará ningún cargo a sus lectores por concepto de suscripción, ni a los autores por enviar, procesar o publicar sus artículos.

Como condición de publicación, los autores acuerdan liberar sus derechos de autor bajo una licencia compartida, específicamente la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Esta licencia permite a cualquier persona compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

- *Dar crédito al autor del texto
- *No hacer uso del material con propósitos comerciales
- *No transformar o modificar el material.